

Librería de Guasp, calle de Morey, 6, donde se admiten suscripciones.

EL SUPLEMENTO

PRECIO DE ABONO

Palma, trimestre. 1'00
Fuera Idem. 1'15

SEMANARIO TRADICIONALISTA

Con Licencia y Censura Eclesiásticas

NÚMERO SUELTO 5 CTS.

AÑO IV

PALMA: Sábado 13 de Abril de 1895.

NUM. 210

ADVERTENCIA

Siendo muchos los suscriptores forenses que todavía no han satisfecho la suscripción del primer trimestre del corriente año, y existiendo además algunos con mayores atrasos, les suplicamos encarecidamente se pongan al corriente a la posible brevedad, para evitar los graves perjuicios y trastornos, que por la falta de pago se originan a esta Administración. En la librería de Guasp, calle de Morey, podrán satisfacer lo que adeuden.

SECCIÓN RELIGIOSA

INTENCION GENERAL PARA ABRIL

El espíritu de Penitencia

ORACIÓN COTIDIANA

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, para conseguir intenso dolor de nuestros pecados, que nos mueva a tomar de ellos venganza en nosotros mismos, con santas austeridades.

PROPÓSITO

Mortificación de los sentidos, y más aún de las malas pasiones.

EL LIBERALISMO Y LA MASONERÍA

La triste historia del liberalismo en España, nos muestra a este monstruo hambriento de carne de cura y sediento de la sangre de inocentes víctimas, en degüellos, saqueos, expulsiones, confiscaciones, expoliaciones y atropellos de todo género; y, como si todo esto aun fuera poco, en persecución constante y sistemática por medio del periódico, la caricatura y el folleto, que más especialmente ceban su saña contra las órdenes religiosas; por medio de las Universidades y centros docentes del Estado que secularizan la enseñanza y apartan de la fe y de la moral católicas a la juventud; por medio de los actos de gobierno y de la propaganda política que van buscando la descristianización del pueblo, al que quisieran apartar de la predicación católica y de toda práctica religiosa.

Pues bien; esto que constituye el programa del liberalismo, es también el programa de la masonería; uno y otra se encaminan a un mismo fin y tienden al mismo objetivo.

La *Linterna de Gracia*, semanario que dirige el redactor de nuestro querido compañero *El Diario Catalán*, Sr. Perellada, ha publicado, en efecto, con oportunos comentarios, la convocatoria y acuerdos tomados en una Asamblea de las logias de Barcelona y su llano, celebrada en 23 del pasado Febrero, bajo la presidencia de un Juan Pon, venerable de la logia *Constancia*, en el cuarto segundo, interior, de la casa núm. 45 de la calle de Tallers de dicha capital.

Prescindiendo de la convocatoria, fárrago indigesto de oratoria masónico-progresista, estampada en la tipografía de *La Publicidad* (calle del conde del Asalto, núm. 45, bajos) nos limitaremos a transcribir los acuerdos tomados en la reunión, pomposamente calificada de Asamblea, que a la letra son los siguientes:

«1.º Aceptar ofrecimientos en metálico de varias logias de los Estados Unidos, Centro de América y repúblicas españolas, y con dicho dinero publicar diarios, semanarios y revistas, a los cuales debe darse carácter claramente masónico al objeto de no atemorizar a los profanos. Dichas publicaciones deberán emprender una enérgica campaña contra el Clero, las sociedades religiosas y muy especialmente los jesuitas.

«2.º Pedir por medio de dichas publicaciones lo mismo que promoviendo meetings, veladas, reuniones y manifestaciones profanas, la expulsión de los jesuitas así como que la enseñanza sea arrancada de los Institutos religiosos.

«3.º Que los masones sin darse a conocer como tales trabajen en este sentido entre los profanos, particularmente entre las personas de ideas avanzadas sin descuidar a los federales, centralistas, progresistas, socialistas ni los periódicos de que estos disponen actualmente.

«4.º Demostrar a los profanos, y sobre todo a las mujeres, que por medio de la confesión los clericales se apoderan de los secretos íntimos, y que una vez dueños de éstos explotan a los que han tenido faltas graves y han tenido la candidez de comunicárselas al confesor.

«5.º Exigir de los poderes públicos que todos los edificios que poseen los Institutos religiosos,

y sobre todo los jesuitas, bajo pabellón extranjero, normalicen su situación poniéndose bajo el amparo de la bandera española.

«6.º En caso de que surgiera revolución popular armada, acudir a medios de fuerza para destruir e incapacitar a los Institutos religiosos.

«7.º Pedir a los poderes públicos que no sean válidos los testamentos de confianza otorgados a favor de asociaciones religiosas e individuos del Clero.»

LA NOCHE DEL SÁBADO SANTO

¡Qué hermosa noche! Todas las esperanzas, todos los ardientes deseos de los católicos, parecen reanimarse durante esas horas misteriosas en que conmemoramos la Resurrección del Salvador.

Pero para llegar a conocer estas sublimes consolaciones, es preciso sondear el verdadero espíritu del Cristianismo, haber recibido la fe y conservarla en los trances más difíciles; leer su historia, conocer las íntimas relaciones de la Providencia, hallar la huella de su paso a través de todas las teorías, por encima de las contiendas apasionadas, y los medios del agitado vivir de nuestro siglo, entre las contrariedades de la época presente, guardar intacta la convicción del próximo triunfo, mirando frente a frente todas las revoluciones; porque para nosotros pasarán las ideas y las costumbres del mundo, los individuos y los pueblos, las teorías de los filósofos y el perturbado movimiento de los agitadores; pero no pasará nunca la Iglesia con sus dogmas y enseñanzas; los hechos darán gallarda prueba de que ella conserva incólume la eterna verdad, y allí tendrán que acudir los hombres para resolver todos los problemas.

Id, pues, y enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todas las cosas que os he mandado, y mirad que yo estoy con vosotros hasta la consumación de los siglos.

Así hablaba Jesucristo a sus discípulos después de sus padecimientos y de su humana muerte.

Y cuando creían perdido el último rayo de esperanza aquellos cristianos que escucharon tan incomparables doctrinas; encontrándose solos entre sus enemigos; cuando por todas partes surgía triunfante el odio de los escribas y fariseos, y la naturaleza habíase conmovido con espantosos terremotos, una visión celestial consolaba a unas piadosas mujeres, y pocos días después la fuerza misteriosa del Espíritu Santo fortaleció los corazones de aquellos atribulados discípulos, iluminando sus inteligencias.

¡Qué recuerdo tan consolador para los católicos de la época presente; qué luz para esos entendimientos oscurecidos por el error y para esos pusilánimes y temerosos de nuestros días!

Hoy también todos los acontecimientos, todos los síntomas nos presentan una catástrofe semejante.

Ya no presiden los principios de la Iglesia en las costumbres, ni en las

leyes; desde hace mucho tiempo se está consumando su martirio; y desventurados sectarios acarician la idea de ver próximo el momento de su muerte, acabando con su influencia.

La desorganización reina desde los primeros años de la vida. La autoridad se desconoce ya desde ese pequeño círculo en que se decide la suerte de los hombres. Una terrible desconfianza se advierte en la mayoría de los padres, que no tienen fuerza bastante para oponer un dique en el corazón de los jóvenes a las influencias de costumbres pervertidas, y una confesión sale de sus labios. *No somos suficientes para dirigir la educación de nuestros hijos; porque ¿cómo es posible encontrar tiempo para eso con todas las exigencias de nuestra sociedad y con todas las ambiciones de nuestro corazón?*

Está llegando la hora de los tremendos engaños. Se empieza a comprender el valor de las innecesarias tolerancias.

Pero ello es así, y así han de ser también los resultados. Nacidas aquellas generaciones que fomentaron la insubordinación en los individuos, vino el protestantismo con su propio criterio engendrando la despótica tiranía de los poderosos; se establecieron las sociedades modernas, que no han hecho más que generalizar este principio, elevándolo con legítima solución a fundamental axioma de nuestras Constituciones; y poco a poco ese sentimiento de independencia acariciado imprudentemente en el corazón, vino a parar en la rebeldía que hoy presenta su deforme cabeza a través de todas las leyes, con asombro de todos los que cooperan al mantenimiento de esos sistemas que giran al rededor de la libertad, arrastrando en su vertiginoso desenvolvimiento a tantos infelices, que aun cuando conocen su equivocación, carecen de fuerza suficiente para oponer una resistencia vigorosa.

Y así como el Señor fué desconocido hasta por algunos discípulos que eran sus predilectos, que tenían las pruebas de su divinidad en todas las históricas esperanzas de las profecías, en la sublime majestad de su presencia, que habían visto con inequívoca certeza los admirables milagros de su poder; y cuando la tradición de todos los pueblos marcaba ya la hora precisa y el lugar en que había de aparecer el *Deseado de las naciones*, así también hoy es desconocida la divinidad de su Iglesia, y parece que de nada han servido diez y nueve siglos de victoria entre los más duros embates, ni la hermosa fijeza de su doctrina, siempre aplicable, a pesar de las distintas necesidades de tantas épocas diferentes. ¡Más ciegos que aquel discípulo cuantos reconocen las heridas hechas al Cristianismo y tocan sus entrañas amorosas sin que se conmueva su corazón!

Peró, ¿qué mayor semejanza? ¿Qué sello más indeleble?

La persecución de la Iglesia; su martirio; todos los poderes de la tierra conjurados contra ella; encerrada su Cabeza visible en un sepulcro, y hasta los guardias temerosos custodiando, puestos por inicuos príncipes. Cristianos como aquellos discípulos que caminaban a Emaus hablando de la Resurrección de Jesucristo, pero sin verlo en sus milagros, ni en las profecías, sin acordarse de lo pasado, enredados en inútiles discusiones, mereciendo aquellas terribles palabras del Salvador: *¡Oh, necios y tardos de corazón!*

para creer todo lo que los profetas han dicho!

Es que ya no recordamos como después de aquella terrible tormenta que hizo conmovir la tierra, enterrado y vigilado el cuerpo del Señor, para que no pudiera salir del sepulcro, porque se acordaban de que cuando estaba en vida había dicho Resucitaré, de improviso se sintió un gran terremoto, y un ángel descendió del cielo, llegando revolvió la piedra, sentóse sobre ella, y No está aquí, dijo a las piadosas mujeres. ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? ¿Y qué ha hecho toda la mal llamada civilización de nuestros tiempos? Esa razón, sin más esfera que nosotros mismos, esas ciencias en busca de la verdad, mirando sólo a la tierra y esas artes cuya inspiración no sale de las cortas perspectivas de esta vida miserable. ¿Cuál ha sido la historia de nuestros pueblos y todos esos adelantos que originan crímenes desconocidos, precursores de la espantosa catástrofe, casi necesaria, para regenerar el mundo de sus equivocaciones? También han creído muerto al que vive.

Pero no tengais miedo vosotros, añadía el ángel, porque sé que buscáis a Jesús.

¡Qué hermosa noche! Sus misterios recuerdan las más consoladoras esperanzas.

Podrán venir épocas difíciles, comprometidas situaciones; podremos ver turbada la paz en periodos más ó menos largos de la Historia; pero ¿qué debemos esperar los cristianos de la tierra? Era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito, y así como el Señor mandó su espíritu a los discípulos que le siguieron a Galilea, no temamos tampoco nosotros los cristianos; sigamos a la Iglesia en todas sus tribulaciones, porque ha de llegar el día de su triunfo.

Esta es la gran profecía de los tiempos modernos.

MENÉNDEZ DE LUARCA

Con verdadera sorpresa hemos visto en nuestro respetable colega La Cruz de la Victoria la triste noticia del fallecimiento del señor don Alejandro Menendez de Luarca, ocurrido en la mañana del día 30 de Marzo.

Al finado, ilustre escritor y varón doctísimo, le separaban tan solo de nosotros, vínculos de personal adhesión a don Carlos cuya legitimidad entendía que debía defenderse. Con razón el lealismo moderno no lo consideró suyo.

Descanse en paz el ilustre propagandista.

EL ENTIERRO

DEL CARDEAL BENAVIDES

La ciudad de Zaragoza ha presenciado el cortejo fúnebre del inolvidable cardenal Benavides el 4 del actual.

El último tributo de respeto que se ha hecho al venerable Príncipe de la Iglesia, al eminente Prelado, fué conmovedor; Solo diremos breves palabras sobre esta fúnebre ceremonia para que nuestros lectores se formen de ella idea.

Daba la guardia de honor al cadáver una compañía del regimiento de Barbastro con bandera arrollada y música en señal de duelo. A las cinco

de la tarde empezaron a cubrir la carrera las tropas de la capital, los balcones se veían llenos de señoras. Luego llegó el Cabildo eclesiástico que entonó el De profundis y Exultabunt Domino y cantaron el miserere al ponerse en marcha.

El clamoreo de las campanas era general, y la artillería hacia salvas.

El orden de la comitiva fué el siguiente:

Una batería del 7.º regimiento montado de Artillería, cuatro piquetes formados por 20 hombres y un oficial de cada cuerpo de Infantería; guardia municipal de caballería; Asociación de la Cruz Roja; todas las Hermandades y Asociaciones religiosas de la capital; alumnos seminaristas; cruces parroquiales; clero parroquial; Cabildo de ambas catedrales; féretro con el cadáver del eminentísimo Cardenal, llevado a hombros por ocho párrocos. Llevaban las cintas el Arceiano y Maestro-escuela, el general De Benito, el Sr. Roncales, el Sr. Lopez, por el Ayuntamiento; por la Maestranza, el Sr. Catalán, y por la Audiencia, el señor Orozco. Un seminarista conducía la cruz arzobispal, otro el capelo y otro el birrete, Asistieron los Obispos de Jaca, Huesca, Tarazona, Sión y otros; Comisiones de militares de todas las armas é institutos.

Presidencia: maceros del Ayuntamiento y Diputación, concejales, diputados provinciales y magistrados.

Presidía el Duque de Sotomayor, en nombre de la Reina Regente. A su derecha iban el capitán general, presidente de la Audiencia, alcalde, señor Zaldivar, teniente fiscal Sr. Usera y comandante de Artillería Sr. Milán, sobrino del Prelado difunto. A su izquierda gobernador civil, presidente de la Diputación y rector de la Universidad.

Un batallón de Infantería.

Un regimiento de Caballería.

Las tropas presentaban armas al paso del cadáver, y las músicas batían marcha Real.

Las descargas de ordenanza anunciaron el fin de la ceremonia, verificándose acto continuo el desfile. Al llegar al templo del Pilar, fué depositado el cadáver en lujoso catafalco, rezándose vísperas y maitines. Magnificat invitatorio y lecciones. El último responsorio Liberame se cantó ante el féretro.

El cadáver del inolvidable Sr. Cardenal, ha sido enterrado debajo precisamente de la capilla del Pilar, y en el nicho inmediato al en que descansan los restos mortales del Cardenal Sr. García Gil.

P. EHRLE, S. J.

El Padre Santo ha nombrado al Reverendo P. Francisco Ehrle de la Compañía de Jesús como sucesor del respetable Mr. Carini, prefecto de la biblioteca del Vaticano. El nuevo jefe de esta colección de libros, que es la más celebrada del mundo, no es desconocido ni en la biblioteca ni de los sabios. Desde hace años está encargado de la dirección superior de esta preciosa colección, y ha publicado un catálogo que es de un gran valor para los sabios y una prueba de su profundo conocimiento de la biblioteca vaticana. Su obra de la cual ha aparecido el primer tomo que comprende 780 páginas es una obra maestra y se titula: *Historia Bibliothecae Romanorum Pontificum tum Bonifatianae tum Avernionensis.*

El P. Ehrle ha estudiado de un modo particular la historia del papado en Avignón, habiendo pasado ante sus ojos cuantos manuscritos del siglo XIV allí había, que le sirvieron para componer esta primera parte de su obra.

No menos profundo y considerable es su gigantesco trabajo en cuatro tomos: *Bibliotheca theologica et filosofica scolastica selecta.* En unión del P. Deniffe que le iguala en ciencia y celo, publicó el *Archivo para la historia y literatura de la Iglesia de la Edad Media* (Casa editorial Herder en Freiburg B.) La colección de este eminente sabio ha producido en los círculos científicos la mejor impresión. Los sabios de todos los países y de todas las confesiones no sólo elogian la capacidad científica del P. Ehrle, sino también su amabilidad en su trato personal.

Dicho Padre nació en el año 1845 en Wurtemberg. Esperamos que continuará largo tiempo al frente de la Biblioteca vaticana; la gran creación de los Papas.

PÁGINAS EDIFICANTES

TRIUNFAR DE LOS RESPETOS HUMANOS

(Histórico)

En una de las calles más céntricas de Madrid vivía hace pocos años el rico propietario D. X. con su señora y dos hijos.

Era el año 188... y en la casa de referencia tenía lugar una doble fiesta: se celebraba la Noche Vieja y el cumpleaños del señor de la casa.

Entre los invitados a aquella reunión íntima contábase un joven Oficial, pariente cercano del señor X, que a sus títulos nobiliarios unía la nobleza de corazón y la práctica de las virtudes cristianas, hermanando de este modo la espada y la cruz.

Durante la primera parte de la fiesta, nuestro joven Oficial no escaseó las frases galantes, pero correctas, ni se excusó de acompañar en un rigodón a la señorita X; antes por el contrario, quiso demostrar que la galantería no está reñida con la moralidad.

Terminado el rigodón se abrieron las puertas del comedor, y los asistentes pasaron a ocupar sus asientos.

El joven Oficial tenía la hermosa costumbre de despedirse del año y entrar en el nuevo dirigiendo una plegaria al Dios de Cielos y tierra y a su Santa Madre, y quizá aquella noche iba a ser la primera en que no cumpliría con tan cristiana práctica.

Las saetas del reloj corrían con velocidad, y en el pecho del Oficial trabábase una lucha entre el bien y el mal, lucha en la que probablemente vencerían los respetos humanos.

Pero la acción de la gracia fué tan poderosa y discreta, que trajo a las mentes del apuesto mancébo la memoria de su cristiana madre; y fué tan eficaz el recuerdo, que de pronto, con cristiana hidalguía y noble altivez, levantóse cuando el reloj apuntaba las doce menos dos minutos, y dijo sin turbación:

—Señores, termina el presente año: demos gracias a Dios por prolongarnos la vida hasta este instante, y pidámosle su auxilio para el entrante.

Dicho esto se arrodilló, siendo imitado por la concurrencia.

Solo un pequeño grupo se mantuvo en pie, creyendo tal vez humillante aquel acto.

El joven rezó sus oraciones con voz clara, acompañado por la concurrencia, y añadió su última plegaria:

—Para que Dios tenga misericordia de las almas de nuestros padres.

Esta vez el grupo que estaba de pie se arrodilló; y cuando los demás, dadas gracias, se disponían a ponerse en pie, uno de los poco reverentes dijo con voz entrecortada:

—Madre de Dios, intercede por nosotros; Dios te salve.

También éste había tenido la suerte de que una madre caística le instruyera en las santas máximas de la Religión, por más que el mundo y sus vanidades apagasen en su corazón aquel fuego sagrado.

Y ahora, ¿creerá alguno que por esto terminaría la fiesta? Pues no sucedió tal; antes por el contrario, reanimados con la oración, obtuvieron nuevos alientos para alegrarse con esa verdadera alegría que proporciona una buena acción.

Sólo el grupo de los caballeros que estuvieron de pie se despidió de la reunión, y a la mañana siguiente pudo verse a alguno de ellos en el templo, dando muestras claras de mudanza de vida.

Réstame añadir que, cuando tuve ocasión, abracé al joven Oficial, y que desde entonces le he considerado como héroe por acción tan meritoria y digna de ser imitada.

CANOVAS

Y EL PUEBLO SOBERANO

—Juan!
—Señor.
—¿Te has enterado?
—Si, señor.
—¿Y cómo te dejó... el otro?
—Derrotado, señor; tan derrotado, que tal vez tenga que cambiar de apellido.

—¿Cómo?
—Juan Yanopaga, por Juan Paga, apellido que hasta aquí he llevado con tanta honra para mí, como provecho para mis dueños y señores.

—No debes cambiar tu cognómen Juan; en el presente momento histórico tus sacrificios han de ser grandes, han de dar envidia a propios y extraños.

—Señor, V. sabe mucho, eso del cognómen no lo entiendo, si no es que quiera decir que me tienen agarrado por el cogote.

—Eres un poco fisgón, Juan Paga; un tanto malicioso y reaccionario. ¿Te falta acaso, algún derecho?

—Te falta...
—Señor, no me hable de derechos, ni de campañas moralizadoras, ni de reformas administrativas, ni de progreso, ni de libertad, ni de economías, que solo de oírlo tiemblo y se me pone la carne de gallina. Hasta los chiquillos del pueblo, cuando oyen esa música, se ríen y se burlan y me cantan: «¡Juan Pagamás! ¡Juan Pagamás!» y el demonio de los chicos siempre aciertan.

—Deja cantar a los chiquillos, Juan. Lo cierto, lo indubitable es que los partidos políticos gubernamentales te han desasnado;

y que un sabio gasta y debe gastar más que un tonto; y que...

Pero un hombre virtuoso gasta menos que un calavera.

—¿Tu qué sabes de estas cosas?

El Estado social contemporáneo en que tu vives, es la secreción de la ciencia de todos los siglos, y hay que aceptar para tu enseñanza los métodos modernos que las circunstancias á todos nos han impuesto. Yo continuaré estos métodos...

—Señor, yo no sé si podré continuar los míos.

—¿Por qué? ¿No trabajas, no siembras, no vendes, no juegas á la Bolsa, no produces?

—¿De qué me sirve el trabajo, de qué me sirven los productos, si ya nadie los compra?

—Pues yo haré que los compren.

—Loado sea Dios y que así sea.

—Oye, Juan. Tu eres elector, y ese derecho sagrado tienes que ejercerlo...

—Si señor; entendidos. Votaré los candidatos que se me designen.

—Bien.

—He leído que la perfección en la virtud consiste en no tener voluntad propia; y soy un Juan Paga tan perfecto, que no he tenido, ni tengo, ni tendré más voluntad que la de mi amo y señor.

—Muy bien, Juan; así hablan los hombres ilustrados. ¡Si te hubieras educado en la escuela del servilismo, qué diferente sería tu lenguaje!

Y ¿qué dicen en tu tierra del nuevo ministerio?

—Los que suben, que bien; los que caen, que mal; los que pagan, aquello de los mismos pe-rros... Si se ofende el señor, retiro la palabra. A los que pagan, les preocupa más la cosecha futura que el ministerio.

—¿Nada más?

—Nada más, señor. Es un espectáculo ese tan poco curioso, que ya ha entrado en lo ordinario de la vida como el salir y el ponerse el sol.

—Pues... á lo dicho, Juan.

—A sus órdenes, excelencia.

se les coloca es de temer que muchos pierdan sus vocaciones.

Eso es sin duda, lo que quieren los autores de esta maldita ley. Ella forma parte de su programa, que se resume en estas palabras. «Descristianizar la Francia.» Y concluye exclamando: ¡Soldados, soldados que arruinan el presupuesto sin constituir un ejército fuerte, como se acaba de demostrar en la Cámara... y más sacerdotes para socorrer á los enfermos y á los pobres!

Los periódicos católicos de Roma se ocupan encomiásticamente de las notables y fervientes conferencias del Padre Panadero en la iglesia española de Sancti Quaranta en Trastevere.

Desde el primer domingo de Cuaresma atrae nuestro ilustrado y bondadoso compatriota numeroso concurso, predicando con arrebataadora elocuencia en el dulcísimo idioma del Dante.

Nuestros compatriotas de la colonia española, familiarizados ya con la lengua italiana, se dan cita en dicho templo para aprovecharse de las enseñanzas evangélicas y presenciar los triunfos del insigne religioso franciscano español.

El gran moralista de nuestra época P. Lenkulhum, de la Compañía de Jesús, acaba de tratar una cuestión en extremo difícil y delicada. ¿Debe el párroco visitar á los enfermos de su feligresía cuando no le llaman? La conveniencia de tal visita es innegable, pero ¿existen razones que á ella se opongan? ¿Si hay algún peligro para el párroco, cesará esa obligación ó esa conveniencia? Créese generalmente que aun ese peligro debe arres-trarse.

El Ritual Romano, en el capítulo IV, número primero, establece esa obligación para los párrocos, y la Sagrada Congregación confirma esas prescripciones.

El diputado francés M. Rabier, de Orleans, cuyo nombre traduce un periódico por el de *enragé* (rabioso) ha dicho en la Cámara que la creación de la llamada *Liga del Ejército*, que es puramente católica y protectora de los soldados, se debe al Clero de aquella diócesis y que debe suprimirla y castigarla el Gobierno. Pero no piensa lo mismo el general Boussernard, jefe de aquel distrito, pues ha estimulado á los soldados á que se inscriban en la sociedad y asistan á sus reuniones y conferencias.

Para combatir la mala prensa en Lyon; van los jóvenes católicos en bicicleta á repartir en lejanas aldeas números de *La Croix*. ¿Cuándo haremos otro tanto en España? Sabido es que este excelente periódico tira doscientos mil ejemplares, y esto se debe al celo de los católicos ricos y pobres.

POLÍTICA Y POLÍTICOS

Pero no será

En su comentado discurso, ha dicho Silvela que el país está divorciado de los partidos y que la selección se impone si ha de moralizarse la administración.

En las Cortes pasadas dijo Nocedal que el pueblo detestaba á los políticos y que «había mucho podrido en Dinamarca», y el Sr. Silvela, ministro á la sazón, contestaba que afirmar eso era retórico fuego de artificio.

Por lo visto, el fuego de nuestro jefe quemó al jefe de la disidencia conservadora.

Y ojalá fuera, que no será, con todas sus consecuencias.

Los presupuestos

Algunos periódicos de Madrid se lamentan de la duración que pretenden dar algunos diputados á la discusión de los presupuestos.

Y todo enfurecido exclama uno de ellos:

«Enmiendas y más enmiendas, discursos y más discursos, votaciones y más votaciones son un género de habilidad no más difícil que las hogueras de los otros naufragadores. ¡Y es muy posible que los que emplean recursos tales estén admirados de su profunda astucia, y hasta se figuren que aquéllos constituyen un arte de los más fino.»

Dañosa es, efectivamente, toda obstrucción parlamentaria.

¿Pero de veras cree ese periódico que es sano para el pueblo que ora, trabaja y paga, eso de que se aprueben los presupuestos, como quien dice á trompa y talega, sin que siquiera sepa el contribuyente la inversión que haya de darse al dinero que se dispone á sacarle los recaudadores de impuestos?

Porque francamente:

Para eso más valdría cerrar las Cortes y plantear los presupuestos por medio de un decreto.

Y ya que no otra cosa, tendría á su cargo el consabido sistema una ficción menos.

Las dos suegras

Hacen notar todos los periódicos que antes de salir para Cuba celebró el general Martínez Campos una larga conferencia con el Sr. Castelar.

Naturalmente.

Tratándose de las dos suegras de las instituciones vigentes, al marcharse una de ellas ha tenido que resignar temporalmente sus atribuciones en la otra.

En beneficio propio

Dicen noticias llegadas de Madrid que el propósito de prolongar las sesiones de Cortes hasta las elecciones de Mayo sólo puede halagar á los republicanos amigos del Sr. Salmerón, pero no resolvería para ellos ninguna grave cuestión.

Ni para ellos ni para ninguno de los partidos antidinásticos.

Porque ya, el asunto de las elecciones municipales de Mayo, lo tienen resuelto en beneficio propio los fusionistas y liberales-conservadores.

Que se repartirán las concejalías, apelando al sistema de la ponderación de fuerzas de los partidos, en cuyo beneficio se halla establecido el consabido turno pacífico.

Dejando para los demás, como aquel que dice, las barreduras.

Y gracias.

RECORTES

Y COMENTARIOS

Según leemos en varios periódicos, el ministro de Marina piensa disponer que se construyan varias lanchas cañoneras para vigilar las costas de Cuba.

Todos los gobiernos liberales son así.

Al asno muerto la cebada al rabo.

Porque esas lanchas cañoneras que ahora trata de hacer construir el gobierno habrían podido prestar muy buenos servicios si se hubieran botado al agua la otra vez que fué ministro el general Beranger.

Mientras que ahora habrá que esperar á que, después de pacificada la isla de Cuba, surjan temores de una insurrección, para esos barcos á las costas de la gran Antilla con la oportunidad debida.

Dice un periódico fusionista que los amigos del actual gobierno empiezan á sacar los pies del plato.

¡Los pies del plato!

No lo creemos.

Si acaso, sacarán las manos.

Y eso, únicamente el tiempo preciso para llevarse á la boca la tajada apresuradamente.

Recordando el dicho del refrán: De la mano á la boca, se pierde la sopa.

El Sr. Lostau, federal,—apostol de tercera—pide el reparto de tierras á clases menesterosas.

Desde el momento en que el señor Lostau lo pide, será una cosa justa y equitativa.

Y ya habrá hecho él el reparto de su peculio particular: como estimulante aperitivo al menos.

No se puede esperar menos del digno apostol de la federación social, y demás compañeros mártires.

Población sensata.

Lo es la francesa Beaucaire, una de las más importantes del departamento de Gard.

Ha tiempo que se encuentra sin municipio.

Por tres veces se le ha convocado á elecciones, y como sinó.

Se ve que ya conoce lo que es y da de sí la lucha electoral.

La democracia en acción.

El ministro de Obras Públicas de la vecina República, de acuerdo con las Compañías de ferrocarriles, ha dictado un reglamento acerca de las medidas que deben tomarse por el personal de ferrocarriles al pasar un tren que lleve al presidente de la República.

Entre otras cosas, ordena que los empleados de todas categorías que al paso del tren por la vía ó durante su parada en las estaciones, deben quitarse el sombrero y permanecer con la cabeza descubierta mientras el tren presidencial esté á la vista.

DE TODAS PARTES

La venganza del moro

Los telegramas de los diarios de Palma han dado cuenta de la cesión del cabo Juby, hecho por Marruecos en favor de Inglaterra, por valor de 50.000 libras esterlinas.

La astucia británica ha conseguido, con el peso de sus libras esterlinas y el juego de su diplomacia, lo que España no ha sabido alcanzar con sus eternas luchas contra la morisma, con sus modernas campañas en Tetuan y en Melilla, con todos sus sacrificios de sangre y de dinero.

Los moros se han vengado de España poniendo en las costas de Marruecos á nuestros temibles adversarios; colocando el Estrecho bajo el pabellón inglés, protegido por los cañones de esa potencia, siempre ambiciosa de poderío marítimo y envidiosa de la vocación natural de España, realizada en siglos de ya pasada grandeza.

Peró, al propio tiempo, han amenazado los intereses de la mayor parte de los pueblos de Europa, que no pueden mirar sin prevenciones y recelos ese engrandecimiento de Inglaterra.

La venganza del moro se extiende, pues, á la mayor parte de los pueblos de Europa y todos ellos debieran intervenir en este asunto contra las pretensiones de Inglaterra, por el momento logradas, ya que á la corta ó á la larga, han de ser de funestos resultados.

La segunda derrota del Japón

Llegan noticias á Europa de la segunda derrota sufrida por los japoneses en su larga guerra contra el Imperio Chino.

Despachos de Hong-Hong dicen que el general chino, comandante de la isla de Formosa ha teleografiado manifestando haber logrado echar á pique los buques de la escuadra japonesa.

CRÓNICA RELIGIOSA

SUMARIO

La ley militar en Francia.—La Pastoral del Arzobispo de Rouen.—Parroquias sin párrocos.—El P. Panadero en Roma.—Sus sermones.—El P. Lenkulhum.—Materia delicada.—Lo que pide el Diputado Rabier.—Los jóvenes católicos de Francia.

Monseñor Sourrieu, arzobispo de Rouen, dice en su reciente pastoral de Cuaresma, que para cubrir las vacantes de los 32 sacerdotes fallecidos en su Diócesis el año próximo pasado, no dispone más que de 5, que le darán las ordenaciones del presente año.

Habrà, pues, necesariamente muchas parroquias sin Cura, y esta misma necesidad se siente en otras Diócesis.

Añade el periódico del que tomamos esta noticia, que no basta, en verdad, que los seminaristas vuelvan del cuartel al seminario, sino que permanezcan en éste y puedan ascender al sacerdocio; pues en la situación en que hoy

Esto no obstante los japoneses han conseguido apoderarse de dos fuertes. Las fuerzas navales que los japoneses tienen frente a Formosa ascienden a 31 buques. De éstos 19 sostuvieron el bloqueo maniobrando los restantes.

El Japón impone a China como condiciones para la paz, el pago de una indemnización de 400 millones de duros y la cesión de la Mandchuria y de la isla Formosa.

Noticia de sensación

Ha producido sensación la noticia de que el emperador de Alemania, en vísperas de asistir la Escuadra francesa a la apertura del Canal, haya ordenado a todos los regimientos del ejército prusiano que elijan una fecha memorable de la campaña del 70 para conmemorar en ella el 25.º aniversario de la Guerra.

ACTUALIDADES

LA GUERRA DE CUBA

Y LOS ESTADOS UNIDOS

Para nadie es un secreto, menos para el gobierno español, que en la po-

derosa república norte-americana se ausilia a los insurrectos separatistas de las Antillas aunque el gobierno de aquel país representa el oficio de amigo del español.

No hay tal cosa. En un colega extranjero se dice esto que sigue:

«Reina considerable actividad en Filadelfia y en New-York para la expedición de armas y municiones para los insurrectos de Cuba.»

«Los consules españoles trabajan mucho para impedir este tráfico y el Gobierno ha dado instrucciones a los empleados de Aduanas para que vigilen los embarcos.»

«Segun la ley inglesa, no pueden detenerse los cargamentos ordinarios de armas en barcos de vela. Tiene que probarse que intentar armas y equipar un barco, y entonces, y no antes, se les puede detener.»

«Los consules españoles se ven perplejos ante esta distinción que les imposibilita detener la mayor parte de las exportaciones de efectos de guerra habiendo *juntas* cubanas en ambos puertos que se ocupan en este asunto.»

«En Washington se habla de los trabajos que se practican para ver de alcanzar del Gobierno americano el reconocimiento de los derechos beligerantes para los insurrectos de Cuba.»

Hasta aquí el telegrama que revela desde luego una indulgencia sospecho-

sa por parte del Gobierno americano para con los insurrectos cubanos.

GACETILLA LOCAL

Los Ejercicios espirituales para caballeros, que tuvieron lugar en la iglesia de Montesión durante la semana última bajo la dirección de los reverendos PP. Ripol y Setó, S. J., han producido ópimo fruto según se desprende de lo muy concurrida que fué la comunión general celebrada el domingo de Ramos.

Consuela a todo verdadero católico el que aun quedan hombres de dignidad y pundonor que despreciando el ridículo *qué dirán* saben cumplir con lo que les dicta la razón y la conciencia.

La feria de Ramos que anualmente se celebra en esta población estuvo concurridísima.

En las transacciones habidas no se conoció la precaria situación que estamos atravesando.

No faltaron algunos explotadores que por medios ilícitos hicieron su agosto.

Pocas veces hemos presenciado en la iglesia de Montesión un tan extraor-

dinario concurso de fieles como el que asistió al piadoso de la *Hora Santa* celebrado en la noche del Jueves Santo.

El distinguido hijo de la Compañía de Jesús R. P. Ripol, con la elocuencia y fervor que le son tan propios comparó la persecución que sufrió el Hijo de Dios en los últimos días de su Sacrosanta Pasión con la que está sufriendo hoy su santa Iglesia.

La procesión del Jueves Santo tuvo lugar en esta ciudad con el mismo esplendor y concurrencia de los otros años.

El próximo día 20, a las ocho de la mañana, se reunirá en la sala de sesiones de nuestro Ayuntamiento la Junta Municipal del Censo electoral, ante la cual todo vecino podrá hacer de palabra ó por escrito, cuantas reclamaciones se refieran al derecho del sufragio.

El martes dejó esta Ciudad el Príncipe de Batemberg, en el hermoso yacht *Schila* de la marina inglesa, después de visitar cuanto hay de notable en nuestra pintoresca *Roqueta*.

El próximo miércoles se verificará la romería al oratorio del *Cocó*, Lloseta.

TIPOGRAFÍA CATÓLICA BALEAR, BERNARD, 3.

SECCION DE ANUNCIOS

Correos

SALIDAS.—Martes y viernes, 5 tarde Barcelona.—Jueves, 8 m., Alicante y Valencia, alternando una semana a cada puerto con escala en Ibiza todas las expediciones.—Lunes, 8 n., de Soller a Barcelona.—Domingo, 8 mañana, Barcelona por Alcudia, y 5 tarde, Mahon.

ENTRADAS.—Domingo, 7 t., Barcelona a Soller.—Lunes y jueves, 7 t., Barcelona.—Miercoles, 4 t., Mahon por Alcudia.—Sábado, once m., Alicante ó Valencia, alternando una semana en

cada puerto, con escala en Ibiza en ambas expediciones.—Miercoles, 5 tarde, Mahon.

FERRO-CARRILES

De Palma a Manacor y La Puebla, 7'50 m., 2'15 y 3'30 (mixto) tarde.

De Manacor a Palma: 2 (mixto), 7 mañana y 5'30 t.

De La Puebla a Palma: 7'25 mañana y 5'40 tarde.

De La Puebla a Manacor: 7'25 mañana, 2'30 y 5'40 (mixto) tarde.

Tren periódico.—De Inca a Palma jueves y días de mercado a la 1 tarde.

OBRA NUEVA

LA MASONERIA ESPAÑOLA

ENSAYO HISTORICO

POR

D. MARIANO TIRADO Y ROJAS

(con licencia de la Autoridad eclesiástica)

Esta obra es interesantísima por las revelaciones que contiene, justificadas con documentos fehacientes respecto de los verdaderos orígenes de la masonería, su acción a través de los tiempos y su intervención activa en todos los trastornos revolucionarios ocurridos en España, y muy especialmente los que abrazan el periodo comprendido desde la invasión francesa hasta nuestros días.

Consta de dos tomos, de más de 800 páginas.

Véndese cada tomo al precio de 2 pesetas con una rebaja del 25 por 100, para los suscritores de los periódicos católicos que hagan los pedidos por conducto de sus respectivos administradores, ó enviando una faja al señor Administrador de EL SIGLO FUTURO.

DE LA VIDA Y VIRTUDES CRISTIANAS

POR MONS. CARLOS GAY, OBISPO DE AUTHENON

TRADUCCIÓN DE

D. GABINO TEJADO

Obra de enseñanza práctica para fundamentar en las virtudes a las familias cristianas. Tres tomos en octavo mayor, 7'50 ptas.

DICCIONARIO

APOLOGÉTICO DE LA FE CATÓLICA

que contiene las pruebas principales de la verdad de la Religión, y las respuestas a las objeciones sacadas de las ciencias humanas; por el

ABATE B. JAUGEY

con la colaboración de muchos sabios católicos, y traducido al castellano por varios literatos, bajo la dirección del

ILMO. SR. DR. D. JOAQUIN TORRES ASENSIO

Prelado doméstico de Su Santidad, Catedrático de Sagrada Escritura y Canónigo Lectoral de la Catedral de Madrid

Muéstrase en esta apología en todo su esplendor el glorioso triunfo conseguido por la verdad católica en toda la línea de los errores con que la combaten sus enemigos, y al mismo tiempo muéstranse tambien las armas victoriosas que han usado los insignes apologistas, y que podrán usar con igual éxito todos los que deseen utilizarlas, aprovechándose de esta hermosa victoria. Dos tomos en folio, 30 pesetas.—Sociedad Editorial de San Francisco de Sales, Bolsa, 10, principal.

ACENTO PROSÓDICO

DE LA LENGUA CASTELLANA

POR

D. LEON CARNICER

Es un libro útil a todos los españoles, necesario a los Profesores de instrucción primaria, a los poetas y a los oradores, é indispensable a aquellos cuyo idioma usual no es el Castellano. Se vende a 2 reales en la librería de Guasp, Morey, 6, y en la de Palou, Call, 1.

AVISO A LOS ESTUDIANTES

Hay una familia que desea tener unos cuantos en su casa para cuidarlos. Informarán calle de Vallori, núm. 25.